

# Catolicismo social y obreros católicos en Ecuador durante la década de 1890\*

*Catholic social teaching and Catholic workers in Ecuador in the 1890s*

*Catolicismo social e trabalhadores católicos no Equador durante a década de 1890*

**Luis Esteban Vizueté Marcillo**

*El Colegio de México (COLMEX)*  
levizueté@colmex.mx

DOI: <http://dx.doi.org/10.29078/rp.v0i50.780>

Fecha de presentación: 22 de enero de 2019  
Fecha de aceptación: 29 de marzo de 2019

Artículo de investigación



---

\* El presente artículo es resultado del financiamiento recibido por CONACYT (México) para cursar el programa de Doctorado en Historia del Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México (COLMEX) con el proyecto “Al amparo de la cruz en los Andes. La reconfiguración del catolicismo en la Sierra ecuatoriana: prensa, asociacionismo y sociabilidad (1869-1906)”. Agradezco a Ana Buriano y Clara Lida por sus valiosos comentarios y recomendaciones.

## RESUMEN

El artículo analiza la alternativa francesa del catolicismo social y su recepción en el Ecuador de fines del siglo XIX. Primero resume el contexto del catolicismo social en Europa y América Latina e identifica al Ecuador dentro del proceso de expansión de los Círculos Católicos de Obreros. Luego introduce algunos aspectos sobre los asociacionismos católico y trabajador, y la prensa obrera del Ecuador decimonónico. Finalmente, explora el desarrollo y difusión de los Círculos Católicos de Obreros en la Sierra ecuatoriana en la década de 1890.

**Palabras clave:** historia latinoamericana, historia del Ecuador, historia obrera, laicos, asociacionismo, Círculo Católico de Obreros, siglo XIX, laicos, encíclicas.

## ABSTRACT

The article examines the French alternative of Catholic social doctrine and its reception in Ecuador at the end of the nineteenth century. First, it summarizes the context of Catholic teaching in Europe and Latin America and identifies Ecuador within the process of expanding the Society of Catholic Worker Circles. Second, it introduces certain aspects of Catholic associations, worker associations, and the workers' press in nineteenth-century Ecuador. Finally, it explores the development and dissemination of Catholic Worker Circles in Ecuador's Andean region (sierra) in the 1890s. Both lay people and clergy participated in this process.

**Keywords:** Latin American history, history of Ecuador, history of workers, lay people, associativity, Catholic Worker Circle, nineteenth century, encyclicals

## RESUMO

O artigo analisa a alternativa francesa do catolicismo social e sua receptividade no Equador em fins do século XIX. Primeiramente, resume o contexto do catolicismo social na Europa e na América Latina e identifica o Equador dentro do processo de expansão dos Círculos Católicos de Operários. Depois introduz alguns aspectos sobre os associacionismos católico e trabalhador, e a imprensa operária do Equador no século dezenove. Finalmente, explora o desenvolvimento e a difusão dos Círculos Católicos de Trabalhadores na região serrana do Equador na década de 1890. Neste processo participaram laicos e clero.

**Palavras chave:** História Latino-americana, História do Equador, história trabalhista, laicos, associacionismo, Círculo Católico de Trabalhadores, Século XIX, encíclicas.

## INTRODUCCIÓN

Los trabajos sobre sociabilidad y asociacionismo católicos,<sup>1</sup> la revitalización de la Iglesia o el catolicismo social ocupan hoy un espacio importante en las investigaciones sobre la Iglesia en América Latina.<sup>2</sup> Sin embargo, aún es un campo poco explorado por la historiografía ecuatoriana. El reacomodo y formación institucional de la Iglesia y sus actores tuvo mayor impulso desde la segunda mitad del siglo XIX con el crecimiento de la prensa, publicaciones, asociaciones, prácticas, parroquias y diócesis católicas a lo largo del mundo.<sup>3</sup> Los obreros católicos no fueron la excepción en este panorama. Las alternativas del clero y de ellos mismos para hacer frente a los “errores modernos”,<sup>4</sup> a la creciente influencia del anarquismo y el socialismo fueron variadas tanto en América como en Europa.

---

1. Véanse Roberto di Stefano et al., *De las cofradías a las organizaciones de la sociedad civil. Historia de la iniciativa asociativa en Argentina 1776-1990* (Buenos Aires: Grupo de Análisis y Desarrollo Institucional y Social, 2002); Gilberto Loaiza Cano, *Sociabilidad, religión y política en la definición de la nación: Colombia, 1820-1886* (Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2011); Miranda Lida, “Círculos Católicos de Obreros, nación, masculinidad y catolicismo de masas en Buenos Aires (1892-1930)”, *Anuario de la Escuela de Historia*, n.º 26 (2006): 21-48; Sindy Veloza, *La política entre nubes de incienso: la participación política de las asociaciones católicas laicas bogotanas, 1863-1885* (Bogotá: Universidad del Rosario, 2014); María Luisa Aspe, *La formación social y política de los católicos mexicanos: la Acción Católica Mexicana y la Unión Nacional de Estudiantes Católicos, 1929-1958* (México: Universidad Iberoamericana, 2008); Ricardo Cubas, *The Politics of Religion and the Rise of Social Catholicism in Peru (1884-1935): Faith, Workers and Race Before Liberation Theology* (Leiden: Brill, 2017); Silvia Marina Arrom, *Voluntarios por una causa. Género, fe y caridad en México desde la Reforma hasta la Revolución* (México: Ciesas, 2017).

2. Los trabajos que mejor desarrollan esta idea son: Roberto Di Stefano, “¿De qué hablamos cuando decimos ‘Iglesia’? Reflexiones sobre el uso historiográfico de un término polisémico”, *Ariadna histórica. Lenguajes, conceptos, metáforas*, n.º 1 (2012): 197-220; Elisa Cárdenas Ayala, *Roma: el descubrimiento de América* (México: El Colegio de México, COLMEX, 2018).

3. Christopher Clark y Wolfram Kaiser, “Introduction”. En *Culture wars. Secular-Catholic Conflict in Nineteenth-Century Europe*, ed. por Christopher Clark y Wolfram Kaiser (Nueva York: Cambridge University Press, 2003), 1-10.

4. Me refiero a las condenas que Pío IX logró resumir en su *Syllabus Errorum*.

En Ecuador, pocos han sido los estudios que volcaron su interés hacia este grupo de actores que participaron en los procesos de revitalización del catolicismo, en los cuales tanto el clero como los laicos buscaron y construyeron múltiples respuestas a la modernidad.<sup>5</sup> Si bien varios de ellos estuvieron opuestos a los rápidos y vertiginosos cambios del siglo, la mayoría fueron capaces de adaptar sus discursos y expectativas con las ideas sobre el progreso, las libertades y la participación política. Entre los trabajadores católicos, muchos actores clave en ese proceso fueron dejados de lado por la historiografía producida desde la década de 1990.<sup>6</sup> El trabajo de James Levi (1982) fue uno de los últimos que volvió su mirada con detenimiento hacia la relación entre artesanado, conservadurismo, prensa y clase a fines del siglo XIX.<sup>7</sup>

Los estudios que le siguieron se enfocaron en los trabajadores en Ecuador del siglo XX. En cuanto a las investigaciones que abordaban como tema el catolicismo social antes de la década de 1920, o una de sus variables, es preciso nombrar los trabajos de Milton Luna e Isabel Robalino. Ambos autores analizaron la conformación y dinámicas del Centro Obrero Católico (1906),<sup>8</sup> como una alternativa nacida del estímulo de la encíclica *Rerum Novarum* y puesta en práctica, primero, por algunos aristócratas quiteños que lograron convocar a un grupo de trabajadores.<sup>9</sup> También está el aporte de Valeria Coronel desde una visión más procesual en la que los trabajadores católicos ocuparon un papel importante.<sup>10</sup> Sin embargo, más allá del éxito de una encíclica, el estudio detenido de *Rerum Novarum* y su ejecución se dio en Ecuador con mayor amplitud desde la década de 1920.

Además de los trabajos ya nombrados, la tesis de licenciatura que Milton Luna presentó en 1984, bajo la dirección de Jaime Durán Barba, es la única que se adentró en las raíces decimonónicas del catolicismo social, aunque

---

5. José Alberto Moreno, *Devociones políticas: cultura católica y politización en la Arquidiócesis de México, 1880-1920* (México: COLMEX, 2013).

6. Los aportes de la nueva historiografía en temas, problemas y definición de la misma disciplina son valiosos. Aunque algunos temas y actores quedaron fuera. Sin embargo, hoy en día se están retomando.

7. James Levi, "El artesanado de Quito y la estructura social", *Revista Ciencias Sociales* 4 (1982): 23-44.

8. Este artículo estudia el Círculo Católico de Obreros que se fundó en 1894. Trabajos como los de Milton Luna e Isabel Robalino investigaron el Centro Obrero Católico que se fundó posteriormente, en 1906, con la participación de varios aristócratas quiteños.

9. Isabel Robalino, *El Centro Católico de Obreros* (Quito: Comisión Permanente de Conmemoraciones Cívicas, 2007); Milton Luna, *Historia y conciencia popular. El artesanado en Quito, economía, organización y vida cotidiana, 1880-1930* (Quito: Corporación Editora Nacional, 1989).

10. Valeria Coronel, "El discurso civilizatorio y el lugar del trabajo en la nación poscolonial". En *Celebraciones centenarias y negociaciones por la nación ecuatoriana*, ed. por Valeria Coronel y Mercedes Prieto (Quito: FLACSO Ecuador, 2010), 155-208.

como antecedentes de la fundación del Centro Obrero Católico. El breve recorrido que hace Luna profundiza en los intentos de los miembros de la Iglesia por reconciliar a las clases,<sup>11</sup> obreros y patronos por medio del trabajo.

Es un error pensar a *Rerum Novarum* y al catolicismo social como dos alternativas que guiaron del mismo modo el proceder de los católicos por décadas. Por lo tanto, es importante detenerse en sus repercusiones en Ecuador alrededor de la cuestión obrera durante la década de 1890. Así, el espectro de análisis se ampliará y permitirá la introducción de conceptos y categorías como prensa, asociacionismo y sociabilidad. De ese modo, los intentos de dichos años dejarán de verse como frustrados y a iniciativas como el Círculo Católico de Obreros (en adelante CCO) como una asociación de trabajadores que funcionaba, a fines del siglo XIX, según las prescripciones de *Rerum Novarum*.<sup>12</sup> Esta encíclica leonina condensaba todas las experiencias anteriores del catolicismo social, les daba condición pontificia y oficialidad transnacional. *Rerum Novarum* era solo un ejemplo de las propuestas del catolicismo social que circularon en el siglo XIX. Esta se avocó a proponer una solución a la cuestión obrera y a criticar las políticas liberales de los Estados sin oponerse al capitalismo.

Mi interés en el presente artículo es adentrarme en ciertos aspectos de la organización de los trabajadores católicos en ciudades como Quito, Ibarra, Ambato y sus parroquias colindantes (Sierra centro-norte ecuatoriana) en la década de 1890.<sup>13</sup> ¿Cuáles eran sus espacios de “sociabilidad asociativa”?<sup>14</sup> ¿Cuáles eran sus discursos acerca del papel de los trabajadores católicos y su organización? Todo esto dentro de un contexto de expansión de los Círculos de Obreros hacia América Latina y Ecuador como una alternativa del catolicismo social. Por eso, la primera parte de este artículo resumirá ese contexto. La segunda corresponderá a la sociabilidad asociativa de los católicos (en adelante sociabilidad católica) y su prensa en el último cuarto del siglo XIX en Ecuador, sobre todo en el Círculo Católico de Obreros y en los periódicos *El Obrero* y *El Industrial*.

---

11. Milton Luna, “Orígenes del movimiento obrero. El Centro Obrero Católico 1906-1938” (tesis de licenciatura en Ciencias Históricas, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, PUCE, 1984).

12. Carlos Espinosa y Cristóbal Aljovín, “Conceptos clave del conservadurismo en Ecuador, 1875-1900”, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 42, n.º 1 (2015): 189.

13. Por lo general en el siglo XIX se refieren a dos regiones en Ecuador. La una es la Costa que corresponde a las provincias del litoral ecuatoriano; y la otra es la Sierra, con zonas en la cordillera de los Andes.

14. Pilar González, “La ‘sociabilidad’ y la historia política”. En *Conceptuar lo que se ve. François-Xavier Guerra, historiador. Homenaje*, ed. por Erika Pani y Alicia Salmerón (México: Instituto Mora, 2004), 437.

## LA CUESTIÓN SOCIAL EN EL CATOLICISMO Y EL CATOLICISMO SOCIAL

A *Rerum Novarum* se le puede aplicar la misma idea con la que Elisa Cárdenas trabajó el *Syllabus* de Pío IX.<sup>15</sup> Es decir, la encíclica leonina sobre la doctrina social debe ser considerada como el resultado de un largo proceso de organización del clero y laicos católicos durante el siglo XIX y recopila, dentro del pensamiento neotomista, las propuestas y documentos de otros miembros de la Iglesia. De ese modo, la encíclica fue una parte de la solución que propusieron los miembros de la Iglesia a la cuestión social.<sup>16</sup>

A mi parecer, Manuel Ceballos es quien mejor ha ahondado en el proceso europeo en el que se inscribió el catolicismo social. Solo es posible hablar de un catolicismo social desde 1870, a pesar de que antes de *Rerum Novarum* ya hubo interés de los católicos por la cuestión social.<sup>17</sup> Es preciso entender por esta a las consecuencias y visión acerca de los resultados de un creciente proceso de industrialización y urbanización, al mismo tiempo que tuvo que ver con las condiciones de vida y las demandas de los “sectores populares” y pobres, y las formas de solucionarlas. La “cuestión obrera” fue solo una de las preocupaciones.<sup>18</sup> En cambio, el catolicismo social es una respuesta a la cuestión social, que también implicaba la movilización de los católicos a partir de congresos, círculos, acciones católicas en respuesta al socialismo, al igual que a los Estados liberales.<sup>19</sup>

---

15. Elisa Cárdenas, “El fin de una era: Pío IX y el *Syllabus*”, *Historia Mexicana* 65, n.º 2 (2015): 719-746.

16. Feliciano Montero, *El primer catolicismo social y la Rerum Novarum en España, 1889-1902* (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1983), 25-32; Manuel Ceballos, *Política, trabajo y religión: la alternativa católica en el mundo y la Iglesia de Rerum Novarum, 1822-1931* (México: Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana, 1990), 67-68. Lisa Edwards, “Messages Sent, Messages Received? The Papacy and the Latin American Church at the Turn of the Twentieth Century”. En *Local Church, Global Church*, ed. por Stephen Andes y Julia Young (Washington: Catholic University of America Press, 2016), 4.

17. Los otros dos períodos fueron: 1820-1848 con el intento de Lammenais y Buchez por conciliar socialismo y catolicismo, pero fue descartado después de las revoluciones europeas de 1848. Cerca de esos años, Ozanam propuso la Sociedad San Vicente de Paúl. Un segundo período, como resultado del anterior, fue el de 1848-1870, que intentó conciliar liberalismo y catolicismo, pero esto se vio truncado con los conflictos de 1870. Véase Ceballos, *Política, trabajo y religión...*, 27-45.

18. Ana María Stuyen, “El ‘Primer Catolicismo Social’ ante la cuestión social: un momento en el proceso de consolidación nacional”, *Teología y vida* 49, n.º 3 (2008): 485-486.

19. Hugo Escontrilla, “El catolicismo social en la Iglesia mexicana”, *Política y cultura*, n.º 31 (2009): 139-159.

Mi interés principal es referir la alternativa francesa impulsada por Albert de Mun y René de la Tour du Pin en sus Círculos Católicos. Sin embargo, es preciso aclarar que existieron otras opciones en Bélgica, Suiza, Austria, Alemania, Inglaterra e Italia. De ese modo, el catolicismo social, hasta llegar a *Rerum Novarum*, respondió a la proclamación de la Comuna en 1871, la primera y la segunda Internacional, las huelgas de la década de 1880 y el crecimiento de las asociaciones y militancia socialista y anarquista.<sup>20</sup>

Si bien los Círculos Católicos de carácter mutualista en Francia empezaron su organización en la década de 1870, en América Latina y España tuvieron un impulso dispar. Un primer momento corresponde a la implementación de Círculos de Obreros en la década de 1880, como fue el caso de Chile con los que se organizaron en los barrios populares,<sup>21</sup> México con el “Círculo Católico de Puebla” (1887) y España en la región de Valencia. Estos primeros intentos partieron no solo del ejemplo de los Círculos del conde de Mun, sino también de un asociacionismo católico que se había organizado una década atrás, en el que ya se habían fundado sociedades mutuales: la Sociedad Católica de México (1868) y la Sociedad San Luis Gonzaga (1867) en Chile. Además, también estaba la experiencia de la Conferencia San Vicente de Paúl que tuvo gran presencia en otros espacios latinoamericanos desde la década de 1850.<sup>22</sup> El mutualismo entre los trabajadores, principalmente urbanos, se remonta por lo menos a la segunda mitad del siglo XIX como resultado de la desintegración y creciente pérdida de influencia de los gremios en el contexto republicano decimonónico. Como sociedades de auxilios mutuos, le daban gran importancia al trabajo, la educación, la discusión sobre el salario, la familia, la honradez, etc.<sup>23</sup>

La década de 1890 representó un segundo momento en la expansión de los círculos en América Latina y España. Por un lado, la encíclica *Immortale Dei* (1885) instó a los católicos del mundo a reconocer el predominio de su religión en la sociedad civil, lo que generó un notable crecimiento de sociedades católicas. Por otro lado, *Rerum Novarum* (1891) más que alarmar acerca del peligro del socialismo o llamar la atención sobre el tema social, fue

20. Manuel Ceballos, *El catolicismo social: un tercero en discordia* (México: COLMEX, 1991), 32-33.

21. Sergio Grez, *De la “regeneración del pueblo” a la huelga general: génesis y evolución histórica del movimiento popular en Chile, 1810-1890* (Santiago: Ril Editores, 2007), 653-654.

22. Julio Tobar Donoso, *Catolicismo social* (Quito: Editorial Ecuatoriana, 1936); Adriana Bautista, *Las disyuntivas del Estado y de la Iglesia en la consolidación del orden liberal* (Michoacán: COLMEX, 2012).

23. Carlos Illades, *Estudios sobre el artesanado urbano del siglo XIX* (México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2001), 70; Carlos Illades, *Hacia la república del trabajo: la organización artesanal en la ciudad de México, 1853-1876* (México: COLMEX, 1996), 93-115.

asimilada como el incentivo papal hacia la fundación de asociaciones católicas de trabajadores y la lucha contra el liberalismo; fueron pocos los que se aproximaron a ella o la difundieron, como en Yucatán el obispo Crescencio Carrillo o en España el padre Antonio Vicent con *Socialismo y Anarquismo*.<sup>24</sup>

Existe una notable diferencia en la circulación en Ecuador de las dos encíclicas nombradas. *Immortale Dei* fue publicada en Roma a fines de 1885. Para 1886 y 1887, *La República del Sagrado Corazón de Jesús*, revista semioficial del arzobispado y editada por los miembros de la Sociedad de la Juventud Católica, le dedicó un suplemento para publicarla en español y latín. Después, Manuel Proaño publicó, desde enero de 1887, su "Catecismo Filosófico" basado en la encíclica.<sup>25</sup> También, el mismo Congreso Eucarístico de 1886 la exponía como una de sus bases.

El panorama para la publicación de *Rerum Novarum* fue diferente. Las referencias a esta se pueden hallar en mayor cantidad en las fuentes manuscritas, ya que tuvo menor difusión que *Immortale Dei*. Sin llamar mucho la atención, los redactores de la revista *El Sagrado Corazón* la publicaron en 1891.<sup>26</sup> También circuló, sin pie de imprenta, como "La cuestión obrera: Carta Encíclica de su Santidad el Papa León XIII, sobre el estado actual de los obreros". Monseñor Ignacio Ordóñez y otros obispos ecuatorianos no le dedicaron ningún texto.<sup>27</sup>

Con el incentivo de *Rerum Novarum*, se expandió la fundación de Círculos Católicos en México, España y Chile.<sup>28</sup> Pero, también, se fundaron los primeros círculos en Perú y Argentina.<sup>29</sup> Es preciso recalcar que Ecuador se encuentra en este segundo momento de fundación de círculos, por lo cual, tanto un asociacionismo previo, como *Immortale Dei* y *Rerum Novarum*

24. Ceballos, *El catolicismo social...*, 57-74; Montero, *El primer...*, 270-300.

25. León XIII, "Immortale Dei", *República del Sagrado Corazón de Jesús* 15 (1886): 460-507; Manuel Proaño, "Catecismo filosófico", *República del Sagrado Corazón de Jesús* 4, n.º 28 (1887): 5-10.

26. León XIII, "Rerum Novarum", *El Sagrado Corazón*, n.º 15 y 16 (1891): 242-269.

27. León XIII, *La cuestión obrera: Carta Encíclica de su Santidad El Papa León XIII, sobre el estado actual de los obreros*, 1891.

28. Gabriela Díaz, "El catolicismo social en la arquidiócesis de Morelia, Michoacán (1897-1913)", *Tzintzun. Revista de estudios históricos*, n.º 38 (2003): 97-134; Sergio Rosas, "El Círculo Católico de Puebla, 1887-1900", *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, n.º 43 (2012): 35-67.

29. Gardenia Vidal, "Ciudadanía y asociacionismo: los Círculos de Obreros en la ciudad de Córdoba, 1897-1912", *Revista Escuela de Historia*, n.º 5 (2006): 25-58; Vanesa Teitelbaum, "El mutualismo en el mundo del trabajo (Tucumán, Argentina, 1877-1914)", *Varia Historia* 27, n.º 46 (2011): 665-688; Roberto di Stefano y Loris Zanatta, *Historia de la Iglesia Argentina: desde la conquista hasta fines del siglo XX* (Buenos Aires: Grijalbo Mondadori, 2000), 369; Ricardo Cubas, "La Rerum Novarum y su influencia en el catolicismo social peruano: la experiencia de los Círculos de Obreros Católicos (1891-1931)", *Revista de Historia y Geografía*, n.º 36 (2017): 21-43.



influenciaron la creación de círculos en la Sierra centro-norte de Ecuador. La iniciativa de fundar estos Círculos de Obreros no fue solo de sacerdotes, también los fomentaron laicos. En Argentina fue el sacerdote redentorista Federico Grote, en Chile los laicos Abdón Cifuentes y Ángel Jara, en México el josefino José María Troncoso y el jesuita Arnulfo Castro y en España los jesuitas Vicent y Pastells, y el conde de Comillas.<sup>30</sup>

## ASOCIACIONISMOS CATÓLICO Y OBRERO EN ECUADOR

El asociacionismo católico en Ecuador fue tardío, no así las asociaciones laicas de corte liberal y republicano entre 1845 y 1860. Entre estas también se contaban sociedades democráticas de artesanos que reproducían en su interior los valores republicanos que se querían difundir.<sup>31</sup> En 1847 hubo un intento de crear una “Sociedad Eclesiástica Privada”, pero fue rechazada por el gobierno.<sup>32</sup> En cambio, entre 1861 y 1875 la política conservadora del presidente Gabriel García Moreno fue reticente a aceptar asociaciones que no fuesen asistenciales. De ese modo, solo la Conferencia de San Vicente se estableció formalmente en 1864. Los gremios y las cofradías continuaron como corporaciones con cierta importancia, mientras que algunas sociedades debieron funcionar en la clandestinidad. Sin embargo, desde 1869 el gobierno empezó a aceptar algunas *Congregaciones* con carácter piadoso.<sup>33</sup>

En el período 1875-1895 las asociaciones recibieron impulso de los propios actores eclesiales, así como el incentivo de dos encíclicas: *Immortale Dei* (1885) y *Rerum Novarum* (1891). Si bien ya se crearon algunas asociaciones en la segunda mitad de la década de 1870, después de la muerte de García Moreno (1875), desde el año 1885 Ecuador experimentó un notable crecimiento de estas, sobre todo en la ciudad de Quito. Primero, estaban las asociaciones de carácter piadoso que tuvieron una difusión parroquial como fueron las “Pías uniones”. En segundo lugar, estuvieron las asociaciones católicas de carácter político, con el fin de lograr escaños en el legislativo y otros cargos

30. Jean Meyer, *De una revolución a otra: México en la historia* (México: COLMEX, 2013), 307.

31. Galaxis Borja, “‘Sois libres, sois iguales, sois hermanos’ Sociedades democráticas en Quito de mediados del siglo XIX”, *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas-Anuario de Historia de América Latina*, n.º 53 (2016): 185-210.

32. Fermín Salvador, “Establecimiento de Sociedad Eclesiástica Privada”, Quito, 11 de septiembre de 1847, Archivo Nacional del Ecuador (ANE), *Especial*, Caja 329, vol. 9.

33. Estas serían: Congregación de los señores de la Inmaculada Concepción (1869), Congregación de Artesanos de San José (1869-1874), Pía Unión del Sagrario (1871).

para defender la causa católica. En tercer lugar, estaban las asociaciones caritativas como la de San Vicente a nivel nacional, las Señoras de la Caridad en Quito (1885) o la “Sociedad de Beneficencia de Señoras” (1886) en Guayaquil. Por último, estaban el Círculo Católico de Obreros (1894), la agrupación reformada de los Terciarios franciscanos y la Sociedad de la Juventud Católica (1886). Todos estos estrechamente vinculados al arzobispado de Quito.

En *Immortale Dei*, León XIII había hecho un llamado de atención acerca de que la sociedad civil debía respetar los preceptos católicos como parte de su constitución. Esta encíclica era uno de los documentos pontificios que los católicos ecuatorianos y el clero habían tomado como incentivo para la creación de asociaciones católicas, pero, sobre todo, fue una de las bases del Congreso Eucarístico Ecuatoriano.<sup>34</sup> Este congreso, a su vez, incentivó en varios de sus acuerdos la fundación de asociaciones católicas para hacer frente al liberalismo y otras doctrinas que se consideraban contrarias al catolicismo.<sup>35</sup>

En cuanto al asociacionismo obrero, a mediados del siglo XIX se crearon algunas sociedades democráticas de artesanos. Pocos de sus integrantes, los más jóvenes para entonces, vivieron para participar en una nueva explosión de sociedades de trabajadores en el último cuarto del siglo. De hecho, en esos años, sobre todo en Guayaquil y con tendencia liberal, se fundaron sociedades de auxilios mutuos que funcionaron sin problema desde 1878 debido a una alianza entre el gobierno de Ignacio de Veintemilla y los grupos liberales.<sup>36</sup> En efecto, y sobre todo en Guayaquil, muchas asociaciones de artesanos y obreros entre 1875 y 1906 contaron con el apoyo de políticos, gobiernos y círculos liberales. Esto no quiere decir que los gobiernos de otras tendencias, sobre todo en la década de 1890, no estuvieran interesados en fomentar asociaciones de trabajadores. Sin embargo, su éxito y número fue menor. En Quito, en cambio, los círculos liberales eran más escasos y la prensa de los años 1870 era reacia a su crecimiento. Entre 1869 y 1874, varios artesanos junto a los padres Anastasio Silva y Domingo García establecieron la Congregación de Artesanos de San José para realzar la vida católica de sus socios.<sup>37</sup>

---

34. Junta Promotora de Quito, *Invitación a todos los católicos ecuatorianos para el Congreso Eucarístico* (Quito: Imprenta del Clero, 1886).

35. *Acuerdos del Congreso Eucarístico Ecuatoriano* (Quito: Imprenta del Clero, 1886).

36. Entre estas estaban la reemergida Sociedad Filantrópica del Guayas, cerrada durante el garcianismo, Sociedad “La Unión” (1872), Sociedad “La Humanitaria” (1873), Sociedad de Artesanos Amantes del Progreso (1874), Sociedad de Tipógrafos del Guayas (1884), Sociedad de Vivanderos (1895), Sociedad Hijos del Trabajo (1889) y la Unión de Panaderos (1898). José Navas, *Evolución social del obrero en Guayaquil* (Guayaquil: Imprenta Guayaquil, 1920).

37. *Reseña histórica de la Congregación de artesanos de San José de Quito* (Quito: Imprenta de Julio Sáenz, 1924), 1-3.

Entre 1883 y 1892 Ecuador tuvo gobiernos apegados al catolicismo que impulsaron algunas reformas leves de secularización. La bonanza económica producto de la exportación de cacao benefició a Guayaquil y a todas las actividades relacionadas con ese producto. Un pequeño grupo manejaba las tierras cultivables y apoyaba a los grupos liberales con el fin de conseguir mayor modernización y más libertades de comercio. Ecuador no era un país industrializado, sino fuertemente rural y dependiente del cultivo del cacao en la Costa y de las grandes haciendas en la Sierra, mientras que aún mantenía el trabajo en talleres y astilleros. De hecho, la élite serrana dependía del trabajo indígena y, en estos años, había logrado el crecimiento de sus tierras.<sup>38</sup> En ese contexto, Luis Cordero Crespo ascendió como presidente en 1892.

En la década de 1890 se crearon dos asociaciones mutuales. En 1892, la Sociedad Artístico Industrial de Pichincha (SAIP) agrupó a varios gremios. Durante sus primeros años de existencia tuvo el conflicto entre un grupo fuertemente liberal y aquellos de tendencia católica. De hecho, ese mismo año, después de una pugna con el presidente José Vásquez, Julián San Martín y otros socios dejaron la asociación. Puede pensarse que, si bien no lo mostraba explícitamente, la SAIP tenía una profunda tendencia católica.<sup>39</sup> Dos años después se fundó el Círculo Católico de Obreros (CCO) con auspicio de los salesianos.<sup>40</sup>

Si bien el CCO se creó por iniciativa de sus socios, diez años antes el clero quiteño ya había empezado un acercamiento con los artesanos para impulsar su participación en defensa de la Iglesia. La Sociedad de la Juventud Católica los había convocado a peregrinaciones masculinas al santuario de la Virgen del Quinche, cerca de Quito.<sup>41</sup> La finalidad era alejar al artesanado del

---

38. Valeria Coronel, "El liberalismo y el pueblo". En *El tiempo de Alfaro*, ed. por Rafael Barriga (Quito: Odysea, 2009), 42-43; Trinidad Pérez, "Nace el arte moderno: espacios y definiciones en disputa (1895-1925)". En *Celebraciones centenarias y negociaciones por la nación ecuatoriana*, ed. por Valeria Coronel y Mercedes Prieto (Quito: FLACSO Ecuador, 2010), 34.

39. Richard Milk, *Movimiento obrero ecuatoriano: el desafío de la integración* (Quito: Abya-Yala, 1997), 42-45; Gioconda Herrera, "El congreso católico de mujeres en 1909 y la regeneración de la nación". En *Celebraciones centenarias...*, 244.

40. Marcelo Quishpe, "Los salesianos y el impulso de la educación técnica en Quito". En *La presencia salesiana en Ecuador*, ed. por Lola Vázquez et al., 223-264 (Quito: Abya-Yala, 2012).

41. El culto a la Virgen del Quinche tomó especial fuerza a fines del siglo XIX. Véase Luis Esteban Vizúete Marcillo, "'El mismo amor, la misma fe, las mismas lágrimas': iniciativas eclesiales en Ecuador sobre el culto a la Virgen del Quinche en defensa de una República del Sagrado Corazón (1883-1889)", *Historia y Sociedad*, n.º 33 (2017): 279-312.

liberalismo;<sup>42</sup> un fenómeno similar sucedió en Luján, Argentina.<sup>43</sup> En cambio, desde 1895 los liberales, una vez en el poder, dieron más impulso a las sociedades de obreros de Guayaquil y buscaron lograr lo mismo en otras ciudades.

Por otro lado, la prensa de los trabajadores ya contaba con cerca de medio siglo de experiencia con periódicos en Quito como: *El Artesano* (1857),<sup>44</sup> *El Industrial* (1861) y *El Obrero* (1889);<sup>45</sup> en Cuenca *El Artesano* (1881).<sup>46</sup> En la década de 1890 se fundó en Guayaquil *El Obrero* (1891) como órgano de la Sociedad de tipógrafos del Guayas, pero después de tomar partido por el bando perdedor en las elecciones de ese año, desapareció.

En 1892, la SAIP, con el incentivo de Julián San Martín, creó en Quito su periódico *El Artesano*,<sup>47</sup> del cual se hizo cargo él mismo. Su salida de la dirección del periódico se debió a la pugna de tendencias que se dio al interior de la SAIP, sobre todo porque San Martín cuestionó a su presidente de esta. De hecho, el conflicto por el periódico ya se había agudizado cuando San Martín estrechó sus relaciones con Alejandro López, redactor del periódico *La Libertad Cristiana* (1892-1894),<sup>48</sup> hasta llegar al punto de defender al periódico clerical y cuestionar a la prensa liberal.<sup>49</sup>

Una vez distanciados de la SAIP, San Martín y José María Sanz fundaron su propio periódico, *El Industrial*, y una vez creado el CCO, San Martín ayudó a la fundación de *El Obrero*. Estos dos últimos periódicos tuvieron como objetivo no solo hacer llegar noticias a los obreros en un lenguaje en que pudieran entenderlas, también difundían notas sobre el CCO y artículos respecto a la importancia de las asociaciones, el trabajo, la religión, contra el ocio y los vicios, etc.

La iniciativa de publicar estos periódicos era para fomentar la lectura entre sus socios, principalmente. Es posible que en casos como los del CCO, la mayoría supiera leer, aunque no necesariamente escribir. Pero para di-

42. *Reglamento de la Sociedad de la Juventud Católica* (Quito: Imprenta del Clero, 1886), 1; Manuel María Pólit, "Romería al Quinche", *República del Sagrado Corazón de Jesús* 2, n.º 16 (1886): 455.

43. Lida, "Círculos Católicos...", 28.

44. Periódico a cargo de Juan Pablo Sanz, de tendencia liberal, publicado en Quito.

45. Periódico destinado a la lectura de artistas y artesanos adscritos a la Sociedad Republicana del barrio Santa Bárbara. Su contexto de aparición fue en época de elecciones.

46. Periódico que apareció como respuesta a *El Correo del Azuay* (1881) y sus comentarios clasistas contra los artesanos.

47. Esta iniciativa de San Martín y Sanz de algún modo era retomar y homenajear el esfuerzo de Juan Pablo Sanz en el periódico del mismo nombre durante 1857.

48. La primera época de este periódico fue en la década de 1870 bajo la redacción del presbítero Juan de Dios Campuzano. En la década de 1890, el presbítero López tomó la redacción como uno de los promotores de la propaganda católica en la Arquidiócesis de Quito.

49. "Los defensores del Sacrilegio", *El Artesano*, 26 de agosto de 1892, 1.

fundirlos entre el resto de los obreros, siempre quedaba la alternativa de la lectura pública en las sedes de las asociaciones, lugares públicos o talleres.

Antes de entrar de lleno a analizar los primeros años del CCO, es preciso adentrarse un poco en los actores. Debido a la limitación de fuentes, he creído necesario enfocarme en los dirigentes del CCO y los redactores de los periódicos obreros católicos. Es preciso aclarar que Julián San Martín, José María Sanz, Reinaldo Zambrano, Pedro Mafuelo, Victoriano Orejuela y Rafael Salas fueron un grupo de artesanos que disponían de su propia herramienta, un taller y por lo menos el nexo con alguna tienda. Entonces, pertenecían a un grupo de artesanos letrados que ocupaba los estratos más importantes dentro de la jerarquía de los trabajadores a fines del siglo XIX. Son sus voces las que se registran en los documentos del CCO, y en periódicos como *El Industrial* y *El Obrero*.

Eso no implicaba que otros artesanos letrados con menores capitales e instrucción dejaran de opinar, tampoco convertía a los dirigentes en las voces oficiales como intelectuales del artesanado, como sostiene Fernando López,<sup>50</sup> sus voces no lograban opacar del todo a las del resto de sus compañeros del CCO y no llegaban a ser absorbidas por el discurso de la élite, como lo define Andrés Guerrero en su concepto de ventriloquismo.<sup>51</sup> El Círculo era una asociación conformada principalmente por maestros más o menos letrados, algunos de los cuales debieron haberse formado en el Protectorado de los Hermanos Cristianos de la década de 1870.

La jerarquización entre gremios fue notoria en el siglo XIX, los sastres e impresores consideraban a sus oficios por encima del resto. En asociaciones como la SAIP llegaron a copar el directorio. También había una jerarquización entre maestros, operarios y aprendices. Muchas veces, los conflictos en los talleres se debían a la explotación que sufrían los aprendices por parte de sus maestros.<sup>52</sup> Por otro lado, creo que cabe matizar la diferencia entre el liderazgo de la SAIP y el CCO. La comparación entre los negocios de los presidentes del directorio es un ejemplo. Mientras José Vásconez (sastre) tenía un taller con 29 operarios, Reinaldo Zambrano (zapatero) apenas tenía uno.<sup>53</sup>

---

50. Fernando López Romero, *"Dios, patria y libertad": artesanos quiteños y política. 1929-1933* (Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador / Corporación Editora Nacional, 2015).

51. Andrés Guerrero, "El proceso de identificación: sentido común ciudadano, ventriloquía y transcritura. Del tributo de indios a la administración de poblaciones en Ecuador, siglo XIX". En *Administración de poblaciones, ventroloquía y transcritura*, 161-230 (Lima: FLACSO Ecuador / IEP, 2010).

52. Levi, "El artesanado de Quito y la estructura social", 28-33.

53. Luna, *Historia y conciencia popular...*, 83-85.

La figura de Julián San Martín es una de las más interesantes y una de las menos estudiadas. Este artesano de vidrios y espejos estuvo vinculado a la SAIP hasta 1892, y fue uno de los socios fundadores del CCO. También estuvo entre los artesanos que fundaron los periódicos *El Artesano* (1892), *El Industrial* (1892) y *El Obrero* (1894). Desde las columnas de estos diarios fue un duro crítico del liberalismo, defensor del catolicismo, aunque también cuestionó a las élites, incluso las conservadoras, por la desatención en la que se había tenido al artesanado. En los últimos años de su vida, fue uno de los opositores más tajantes al gobierno de Eloy Alfaro.

## LA CREACIÓN DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS Y SU FUNCIONAMIENTO

El CCO se creó, por un lado, debido a la creciente fundación de asociaciones impulsadas por *Immortale Dei*. Por otro, debido al interés que, desde 1880, despertó en América Latina la alternativa francesa del conde de Mun.<sup>54</sup> Es innegable que *Rerum Novarum* también tuvo su influencia, pero dado que no existían organizaciones socialistas en Ecuador,<sup>55</sup> la encíclica fue tomada como un impulso para fundar sociedades de trabajadores contra el liberalismo y posibles peligros, como sucedía en Europa, por lo que su contenido social quedó limitado sobre todo a lo caritativo.

Referencias a la Comuna de París o a la Primera Internacional habían tenido gran fuerza sobre todo en la década de 1870, pero no desaparecieron en las siguientes. Ciertos sectores liberales-radicales las habían incorporado en su lenguaje político, mientras que el clero y el laicado católico las entendían como desastres en clave escatológica. Entonces, la revitalización católica a través de los Círculos y la prensa debía enfrentar esos “peligros”, y antes que eso, tratar de evitarlos.<sup>56</sup>

---

54. “Francia”, *El Sagrado Corazón*, n.º 15 y 16 (1891): 323-324; “Las Asociaciones de Obreros Católicos en Alemania”, *El Obrero*, 13 de julio de 1894, 4; “El conde de Mun en el Congreso Católico de Lyon”, *El Industrial*, 12 de agosto de 1899, 4.

55. Las noticias sobre socialismo o anarquismo llegaban a través de la prensa extranjera o noticias traídas de Europa. Esto no implica que no había un interés por enterarse sobre ambos en las crónicas de la prensa. También eran usadas en los debates entre facciones.

56. Ana Buriano, “El ‘espíritu nacional’ del Ecuador católico: política y religión”, *Procesos: revista ecuatoriana de historia*, n.º 40 (julio-diciembre 2014): 22-23; Luna, “Orígenes del movimiento...”, 23; Ana Buriano, “Tres momentos del discurso conservador ecuatoriano, 1860-1875”, *Procesos*, n.º 21 (segundo semestre 2004): 115-145; Ana Buriano, *Panorámica de la prensa en el Ecuador garciano. Construcción y cuestionamiento de una legitimidad política, 1860-1875*, 2018 (México: Instituto Mora, 2019), 193-199 y 313.

Lejos de la idea que sostuvo la nueva historiografía de la década de 1980, el crecimiento del asociacionismo católico y los primeros pasos hacia el asociacionismo obrero católico no fueron resultado del “genio” aplastante de Federico González Suárez, arzobispo de Quito desde 1906.<sup>57</sup> Más bien fueron producto de un arduo proceso, de la iniciativa y organización entre trabajadores, principalmente artesanales, en defensa del catolicismo, lo cual no deja de lado cierta influencia clerical de canónigos, párrocos y nuevas congregaciones. Entre estos, el arzobispo de Quito Pedro Rafael González y Calisto (1893-1904) y el secretario de la curia Alejandro López.

El CCO surgió de un grupo de artesanos con el apoyo de los salesianos que dirigían la Escuela de Artes y Oficios en Quito desde 1887. Es posible que empezara a organizarse desde principios de 1894. En febrero de ese año, el periódico *El Industrial* abrió su número con un artículo sobre la importancia del trabajo y contra la ociosidad. Al día siguiente, en otro artículo, llamaba la atención sobre la falta de una sociedad de auxilios mutuos en Quito.<sup>58</sup> A la par que pasaba esto, Reinaldo Zambrano<sup>59</sup> buscaba la aprobación del arzobispo.<sup>60</sup> Poco después, la prensa católica difundía los primeros documentos sobre el CCO.<sup>61</sup>

El 15 de abril de 1894 se hizo la ceremonia de instalación del CCO. Antes de ese día ya se había nombrado como socios honorarios al presidente de la República, al arzobispo de Quito, ministros de Estado y otros políticos y sacerdotes importantes, los cuales asistieron a la reunión. Los periódicos *El Industrial* y *La Libertad Cristiana* refirieron el evento.<sup>62</sup>

En sus discursos, los socios realzaron la importancia del obrero y la necesidad de incentivar su trabajo.<sup>63</sup> El presidente Cordero felicitaba la iniciativa y dejaba entender que la fundación del CCO representaba una ayuda a las limitaciones del trabajo de los salesianos.<sup>64</sup> Por su parte, el arzobispo recalca

57. Las investigaciones sobre el clero ecuatoriano aún son escasas. Se ha dado por sentado que Federico González Suárez fue la figura que mentalizó muchos de los fenómenos, prácticas y organizaciones de la Iglesia en el siglo XX. Esta visión deja de lado un grupo grande de sacerdotes, regulares, canónigos y obispos que fueron parte crucial de dichos aspectos.

58. Julián San Martín, “La ley del trabajo”, *El Industrial*, 17 de febrero de 1894, 1; Julián San Martín, “Los Círculos Católicos de Obreros”, *El Industrial*, 24 de febrero de 1894, 1.

59. Presidente del Círculo Católico de Obreros.

60. Reinaldo Zambrano, “Información sobre el establecimiento del CCO”, Quito, 27 de febrero de 1894, Archivo Arquidiocesano de Quito (AAQ), *Gobierno Eclesiástico*, Caja 80.

61. Alejandro López, “El Círculo Católico de Obreros”, *La Libertad Cristiana*, 6 de abril de 1894, 533-534.

62. Alejandro López, “Inauguración del Círculo Católico de Obreros”, *La Libertad Cristiana*, 16 de abril de 1894, 547.

63. Pedro Mafuelo, “Discurso”, *El Industrial*, 21 de abril de 1894, 2-3; Julián San Martín, “Discurso”, *El Industrial*, 21 de abril de 1894, 3-4.

64. Luis Cordero Crespo, *Discurso de Luis Cordero al Círculo Católico de Obreros de Pichincha* (Quito: Imprenta del Gobierno, 1894), 1.

a los socios que era importante estar cerca de la religión y que el trabajo era una expiación antes que un castigo.<sup>65</sup> Más profuso fue el discurso del ministro Francisco Andrade Marín, que remarca la importancia del trabajo de los salesianos y la del CCO como formas de evitar los desmanes que los obreros hacían en Europa.<sup>66</sup>

Los estatutos del CCO decían que era una sociedad de cooperación mutua con la intención de buscar auxilios materiales y morales para sus socios. Además, se dedicaba a la caridad cristiana y a la instrucción de los socios; a dar trabajo a los desempleados, ayuda pecuniaria y aportes para el culto religioso. Por otro lado, su directorio era elegido por los socios<sup>67</sup> pero su consejero, por el arzobispo.<sup>68</sup> Similar a los círculos que describe Miranda Lida para Argentina, el CCO de Quito era interclasista, masculino y buscaba cambios por la vía legal.<sup>69</sup> Estas últimas características quieren decir que había una diferencia entre los socios dirigentes y el resto. Como ya se mencionó páginas atrás, por lo general, los primeros editaban los periódicos e integraban los directorios. Además de socios, eran dueños de un taller o comercio.

Aquí me parece importante hacer una aclaración sobre el término obrero: este incluía a los artesanos, oficiales y dueños de taller, o aquellos que contaban con una tienda.<sup>70</sup> Esta concepción no se separaba mucho de conceptos como trabajador o industrial. En el periódico *El Artesano* de 1892, un artículo ya consignaba la expresión “masas populares”.<sup>71</sup> Esta concepción se aproxima a la definición que Clara Lida da de clases populares como contrapartida de las clases privilegiadas y de la marginalidad. Esta amplia denominación englobaba trabajadores, maestros, oficiales, instructores y tenderos.<sup>72</sup> Por lo general su queja era la desatención o el empobrecimiento. Por otro lado, tenían un discurso de clase con cuatro elementos centrales: la búsqueda de la participación política que terminaba en el reconocimiento

65. Pedro Rafael González y Calisto, “Discurso”, *El Obrero*, 2 de junio de 1894, 2. Dicho argumento sobre el trabajo redentor ya había sido recogido en *El Artesano* cuando San Martín era su redactor. “El Trabajo”, *El Artesano*, el 18 de mayo de 1892, 1.

66. Francisco Andrade Marín, “Discurso”, *El Obrero*, 2 de junio de 1894, 2-3.

67. Reinaldo Zambrano, Rafael Salas, Pedro Mafuelo y Victoriano Orejuela fueron los más importantes.

68. *Estatutos y Reglamento del Círculo Católico de Obreros* (Quito: Tipografía Salesiana, 1894), 5-9.

69. Miranda Lida, *Historia del Catolicismo en la Argentina* (Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2015), 46-49.

70. Hernán Ibarra, “Los estudios sobre la historia de la clase trabajadora en el Ecuador”, *Ecuador Debate* 72 (2007): 65.

71. “A los legisladores del próximo Congreso”, *El Artesano*, 4 de mayo de 1892, 1.

72. Clara E. Lida, “¿Qué son las clases populares? Los modelos europeos frente al caso español en el siglo XIX”, *Historia social*, n.º 27 (1997): 3-5.



de la ciudadanía, la capacidad de organizarse y asociarse, la búsqueda de instrucción y el deseo de “acceder a la cultura”.<sup>73</sup>

Como parte de las funciones de la asociación, el CCO se dedicó a la caridad con su programa “Obra del pan de cada día”. El CCO había acogido a un pequeño grupo de niños para darles comida, vestimenta y vivienda. Dicha obra también le sirvió para entablar lazos con otras asociaciones. Por ejemplo, la Tercera Orden de San Francisco tenía una iniciativa parecida llamada “Obra del Pan de San Antonio”. El vínculo entre el CCO y esa congregación fue Aurelio Espinosa, quien gestionó un espacio en el periódico *El Obrero* para los terciarios franciscanos.<sup>74</sup>

Las actividades de caridad y auxilio se complementaban con la enseñanza de oficios a un grupo más grande de jóvenes en los talleres de carpintería, carrocería, herrería, talabartería y zapatería.<sup>75</sup> Además, había implementado una escuela nocturna para los socios con clases de Gramática, Aritmética, Historia y Geografía.<sup>76</sup> Finalmente, con donaciones de los socios honorarios, abrieron un salón de lectura para los trabajadores.<sup>77</sup> Estas actividades y espacios no solo eran parte de los objetivos formales del CCO, también buscaban brindar herramientas necesarias para evitar la aproximación de los artesanos al liberalismo. Otro medio con fines parecidos fue el periódico *El Obrero*, que empezó a circular el 2 de junio de 1894, con el propósito de difundir la instrucción y presentarla en lenguaje asequible para los obreros.<sup>78</sup> Entre sus artículos se difundían las asociaciones, la unión y el trabajo.<sup>79</sup>

Al final de este acápite, lo que se puede decir del CCO es que fue reconocido, entre los actores de la época, como consecución de lo que León XIII había propuesto, sin dejar de lado el influjo francés que caracterizaba a esta alternativa del catolicismo social.<sup>80</sup>

---

73. Clara Lida, “¿Qué son las...”, 7-9.

74. “Obra del Pan de San Antonio”, *El Obrero*, 1 de marzo de 1895, 4.

75. Directorio, *Obra del pan de cada día* (Quito: Tipografía de la Escuela de Artes y Oficios, 1894), 1; “Obra del pan de cada día”, *El Obrero*, 1 de noviembre de 1894, 1.

76. “Escuela nocturna”, *El Obrero*, 2 de junio de 1894, 4.

77. “Salón de lectura para el pueblo”, *El Obrero*, 15 de junio de 1895, 1.

78. “A nuestros lectores”, *El Obrero*, 15 de mayo de 1895, 1.

79. “La Asociación”, *El Obrero*, 15 de junio de 1894, 1; “La Unión”, *El Obrero*, 13 de julio de 1894, 1.

80. “Círculos católicos”, *El Obrero*, 15 de febrero de 1895, 1; Pedro Rafael González y Calisto, “Aprobación del CCO”, Quito, 20 de marzo de 1894, AAQ, *Gobierno Eclesiástico*, Caja 81; Tobar Donoso, *Catolicismo social...*; Robalino, *El Centro Católico...*

## EL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS Y LOS TRABAJADORES HACIA FIN DE SIGLO

En 1892, San Martín llamaba la atención sobre la importancia de la “clase trabajadora” en Ecuador.<sup>81</sup> Un año después, refería un conflicto de clases. Para este artesano, la clase trabajadora era menospreciada, desatendida y denigrada porque el resto de las clases se referían a ellos como *cholos*; y si todavía existían era gracias a los mismos artesanos. Sin embargo, los obreros eran los productores de riqueza, de quienes los propietarios y comerciantes se aprovechaban al aumentar el costo de los arriendos, víveres y materiales.<sup>82</sup> Parece ser que esta queja era común entre los artesanos. Un grupo de estos cuestionó en 1894 al ministro Francisco Andrade Marín. La hoja volante en la que publicaron su reclamo decía que el gobierno no hacía nada para ayudar a los trabajadores. Estos colaboraban con los de su clase incluso a través de instituciones oficiales como la Escuela de Artes y Oficios que, según los autores de la hoja volante, funcionaba gracias al compromiso de sus maestros, entre ellos el presidente del CCO, Reinaldo Zambrano, que era profesor de zapatería.<sup>83</sup>

En 1894, con la fundación del CCO, el discurso cambió. Según los periódicos de las asociaciones de trabajadores católicos, esta nueva asociación solucionaría muchos de los problemas materiales y espirituales: “realizar la hermosa idea de la salvación del obrero por medio del obrero”.<sup>84</sup> El periódico del CCO retomaba ideas de *Rerum Novarum* al asegurar que era obligación del Estado y los ricos favorecer al CCO y con este a los miembros de su clase.<sup>85</sup> En cambio, para 1895, San Martín proponía que no se podía entender la miseria hasta conocerla. Respecto a esta, el CCO le haría frente con sus talleres y socios, pero necesitaba la colaboración de los miembros honorarios.<sup>86</sup>

En cuanto a la caridad, presente en la “Obra del pan de cada día” y los talleres, el periódico *El Obrero* aseguraba que esto era un asunto del catolicismo; en cambio, la filantropía que perseguía el liberalismo para remediar los mismos problemas no era más que una “falsa moneda”.<sup>87</sup> De ese modo, la caridad era una forma de evitar el liberalismo, al mismo tiempo que hacía

81. Julián San Martín, “Dos palabras”, *El Industrial*, 24 de septiembre de 1892, 1-2.

82. Julián San Martín, “El Artesano”, *El Industrial*, 4 de marzo de 1893, 1-2.

83. Unos artesanos, *Círculo Católico de Obreros* (Quito: Imprenta La Novedad, 1894).

84. “Al Círculo Católico de Obreros de San Miguel de Latacunga”, *El Obrero*, 15 de agosto de 1894, 1.

85. “El Obrero”, *El Obrero*, 2 de junio de 1894.

86. Julián San Martín, “La Miseria”, *El Industrial*, 5 de mayo de 1894, 1-2.

87. “Caridad y filantropía”, *El Obrero*, 15 de junio de 1894, 1-2.

frente al fantasma del socialismo y el anarquismo que mencionaban *Rerum Novarum* y las crónicas sobre Europa. San Martín decía que para eso era necesario un gobierno religioso, los obreros que en Europa daban temor solo si plegaban al anarquismo y al socialismo por la ruptura de la paz con la separación del Estado y la Iglesia, y la falta de empleo.<sup>88</sup> En ese punto, San Martín no solo advertía la necesidad de reforzar esa unión, sino que explicaba uno de los problemas de la cuestión obrera.

Desde el segundo semestre de 1894, la Costa ecuatoriana y algunos lugares de la Sierra se agitaban con levantamientos liberales. El periódico *El Industrial* advertía que se debía hacer algo frente al liberalismo, ya que este perjudicaría a la “clase proletaria”, llevando la sociedad al caos; mientras su par,<sup>89</sup> *El Obrero*, llamaba a incrementar el número de asociaciones católicas para que sirvieran de “muralla” al avance liberal.<sup>90</sup> Sin embargo, San Martín no solo llegó a criticar al liberalismo, parece ser que también lo hizo con los sectores conservadores que se oponían al gobierno de Cordero. Para él primero estaba la religión.<sup>91</sup> Aquí se entiende la afirmación de Miranda Lida de que los Círculos de Obreros no fueron completamente aceptados.<sup>92</sup> Parece ser que los sectores más tradicionales del conservadurismo ecuatoriano no compaginaban con estas asociaciones, y viceversa.<sup>93</sup> De hecho, décadas atrás, miembros de la élite conservadora como Camilo Ponce o Francisco Salazar cuestionaban, desde el periódico *El Cotopaxi*, la condición católica de las ideas del conde de Mun, asemejándolas al protestantismo.<sup>94</sup>

Sin embargo, en junio de 1895, una revolución liberal liderada por Eloy Alfaro se proclamó en Guayaquil apoyada por la población y los capitales cacaoteros. Pronto, con sus ejércitos, empezó su camino de ascenso a la Sierra. Este episodio se dio después de un escándalo en el gobierno de Cordero, el cual lo llevó a renunciar y dejar el Ejecutivo en manos de los conservado-

88. “El anarquismo”, *El Industrial*, 26 de mayo de 1894, 2; Julián San Martín, “El Mensaje del Exmo. Sr. Dr. Dn. Luis Cordero a las Cámaras Legislativas”, *El Industrial*, 16 de junio de 1894, 1-2.

89. Julián San Martín, “Principia la lucha”, *El Industrial*, 21 de julio de 1894, 1.

90. “Círculos Católicos de Obreros”, *El Obrero*, 15 de abril de 1895, 1-2.

91. Julián San Martín, “El anarquismo a las puertas de la República”, *El Industrial*, 8 de septiembre de 1894, 1-2.

92. Miranda Lida, “La Caja de Pandora del catolicismo social: una historia inacabada”, *Archivos del Movimiento Obrero y de la Izquierda* 13 (2018): 15-16.

93. El historiador Alejandro López Valarezo ha visto un fenómeno similar con los obreros católicos de la década de 1930. Alejandro López Valarezo, “Los obreros católicos y el Código de Trabajo de 1938” (ponencia en el conversatorio *Pensar a los trabajadores en Ecuador desde la Historia [siglos XIX y XX]* PUCE, 2019).

94. “El buitrismo”, *El Cotopaxi*, 23 de diciembre de 1878, 1.

res. Entre junio y agosto el clero llamaba a la población a las armas contra los liberales y gestionaba donativos para el gobierno.<sup>95</sup>

En agosto, los periódicos *El Obrero* y *El Industrial* dejaron de publicarse. Empero, entre abril y julio de 1895, San Martín tuvo gran injerencia en ambos periódicos, en el primero como vicepresidente de la CCO y en el otro como su dueño. Este contexto ahondó el giro del CCO y los periódicos hacia el tema político, lo que llevó a su desaparición cuando los liberales entraron triunfantes en Quito en septiembre del mismo año. Eso no era nuevo en otros países, los Círculos de Obreros, según cada contexto, tomaron también tintes políticos en defensa de la religión.<sup>96</sup> De hecho, en octubre de 1895, San Martín hizo público el nuevo programa de su periódico *El Industrial* como parte de la oposición al gobierno liberal y en pro de la defensa católica.<sup>97</sup>

No todo fue conflicto político. Desde 1894 (pero con más fuerza desde 1895) el CCO de Quito buscó difundir esta alternativa del catolicismo social en otras ciudades. Para esto se valió de los socios honorarios como canónigos y administradores apostólicos en diócesis fuera de Quito, para así poder crear círculos de obreros en Ibarra, Cuenca, Guayaquil y Portoviejo.<sup>98</sup> Sin embargo, en un año lograron ampliar su influencia en la Sierra centro-norte, es decir en ciudades y pueblos que tenían marcada influencia quiteña. Con ese fin, movilizaron socios activos y miembros de la curia. Así se instalaron círculos en Mejía (24 de diciembre de 1894), Ambato (20 de enero de 1895), Latacunga y Chillogallo (mayo de 1895).

En la instalación de estos nuevos círculos se intentaba mostrar la centralidad de Quito, de su CCO y de la curia arquidiocesana. Por ejemplo, a la instalación del CCO en Mejía asistieron Julián San Martín y el sacerdote Alejandro López.<sup>99</sup> En este sentido, los Círculos Católicos de Obreros fueron las únicas asociaciones católicas de auxilio mutuo que hubo en Ecuador durante esos años. El periódico *El Industrial* alentaba la creación de nuevas, aunque no se sabe si tuvieron éxito.<sup>100</sup> Si bien en número fueron escasos en compara-

95. Pedro Rafael González y Calisto, "Carta Pastoral del Ilmo. Arzobispo de Quito contra el Radicalismo", *Boletín Eclesiástico* 2 (1895), 281-289. Respecto a los donativos: Pedro Rafael González y Calisto, "Oficio del Arzobispo al Tesorero de la Arquidiócesis sobre el uno y tres por mil", Quito, 2 de agosto de 1895, Archivo Arquidiocesano de Quito, Secretaría de Gobierno, Caja 16.

96. Rosas, "El Círculo Católico...", 57-60; Stefano y Zanatta, *Historia de la Iglesia...*, 382.

97. Julián San Martín, "Nuestra misión", *El Industrial*, 12 de octubre de 1895, 1-2.

98. Manuel Páez, Benigno Palacios y Pío Vicente Corral, "Comunicaciones", *El Obrero*, 1 de febrero de 1895, 3.

99. "Instalación solemne del Círculo Católico en el cantón Mejía", *El Obrero*, 1 de enero de 1895, 1. Alejandro López llegó a ser, una década después, director eclesiástico del Centro Obrero Católico.

100. "Congregación de artesanos", *El Industrial*, 27 de octubre de 1894, 4.

ción con las asociaciones guayaquileñas, la organización de los Círculos de la Sierra centro-norte no fue despreciable.

Con el giro dado en octubre de 1895, en los cinco años restantes de vida del periódico *El Industrial*, San Martín dejó de atender como prioridad temas del mundo del trabajo y se dedicó a difundir su defensa de la religión entre la “clase trabajadora”. En enero de 1896, San Martín fue tomado preso y poco después también el sacerdote Alejandro López.<sup>101</sup> El gobierno liberal había empezado ese año la pacificación de Ecuador y se alarmaba ante toda manifestación que cuestionara su permanencia en el poder. El periódico *El Industrial* cambió algunas veces su imprenta en los últimos cinco años del siglo. La última que empleó fue la “Imprenta de San Antonio”. Puede que esta haya sido una pequeña prensa o, tal vez un nombre falso para no comprometer a otra imprenta (algo muy frecuente en el siglo XIX).<sup>102</sup> Lo cierto es que la clandestinidad fue la realidad de San Martín en sus últimos años de vida.

Durante el año siguiente, San Martín denunciaba atentados contra su vida,<sup>103</sup> lo cual lo llevó a vivir escondido y depender de otros para publicar *El Industrial*. En estas circunstancias San Martín murió el 17 de abril de 1900: “Durante largo tiempo había repartido su existencia entre el trabajo que le daba acceso al pan para la familia, y el que se impusiera como sagrada obligación para defensa del pan del pueblo; la fe católica y la libertad de la Iglesia ecuatoriana. La mano encallecida por las labores cotidianas dejaba la herramienta y tomaba la pluma”.<sup>104</sup>

San Martín llegó a ver la disolución del CCO, y luego, en la etapa de la pacificación, una nueva Constitución que, dada la presión opositora, no pudo incluir reformas profundas como los liberales querían. A la par, en ese contexto crecieron las asociaciones de trabajadores liberales, pero ninguna católica. Para el siglo XX los liberales finalmente impulsaron sus reformas. Además, en un contexto de alianzas entre liberales y trabajadores un tanto desgastadas,<sup>105</sup> surgieron nuevamente asociaciones de trabajadores católicos

101. Julián San Martín, “Desde nuestra prisión”, *El Industrial*, 25 de enero 1896, 1-2; Julián San Martín, “Juzgue la Nación”, *El Industrial*, 29 de enero de 1898, 1-2.

102. Véase un caso parecido en: Luis Robalino Dávila, *Los orígenes del Ecuador hoy. Borrero y Veintimilla*, t. 5, vol. 1 (Puebla: Editorial José M. Cajica, 1970), 340.

103. Julián San Martín, “Tentativa.!!”, *El Industrial*, 13 de febrero de 1897, 1-2.

104. “El Artesano ilustre”, *El Industrial*, 30 de abril de 1900, 2.

105. Para 1907, el liberalismo de tendencia alfarista había desgastado sus nexos con los artesanos, estudiantes y algunos intelectuales, sobre todo después del golpe de Estado que Eloy Alfaro dio en 1906. Véase Ana María Goetschel, “Las paradojas del liberalismo y las mujeres: coyuntura 1907-1909”. En *Celebraciones centenarias y negociaciones por la nación ecuatoriana*, ed. por Valeria Coronel y Mercedes Prieto (Quito: FLACSO Ecuador, 2010), 209-240; Luis Robalino Dávila, *Orígenes del Ecuador de Hoy: Alfaro y su primera época* (Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1969).

(1906) que se basaron tanto en la alternativa de los círculos de obreros franceses como en *Rerum Novarum*.

## CONCLUSIÓN

Si bien en el Ecuador de fines del siglo XIX una asociación de trabajadores o una asociación católica no eran novedades, sí se debe decir que el CCO fue la primera sociedad católica de auxilios mutuos. A la par, esta logró abrir centros en poblaciones cercanas a Quito, lo cual le dio a la alternativa de los círculos obreros cierta importancia en la Sierra centro-norte ecuatoriana.

El CCO partía de la alternativa católica social del conde de Mun, la cual se vio reforzada con la corta difusión de la encíclica *Rerum Novarum* para responder a la cuestión social. Su expansión en Ecuador no distó de la de Argentina, Perú, México o Chile, aunque fue de corta duración debido a que, en 1895, el CCO se opuso a la Revolución Liberal y luego desapareció. No se descarta que algunos de sus miembros fueran al frente de batalla para intentar detenerla.

Por otro lado, es preciso recalcar que los discursos analizados los enunciaron un grupo privilegiado de artesanos como los miembros del directorio del CCO o Julián San Martín. Sobre todo, este último que fue parte de la fundación de más de una sociedad mutual y de más de un periódico de trabajadores. De estos, los periódicos *El Industrial* y *El Obrero* buscaron difundir noticias y temas del mundo de trabajo entre los obreros y otros actores.

Los miembros del CCO y los periódicos aquí citados abordaron la importancia del trabajo desde el catolicismo social y desarrollaron soluciones para la cuestión social, sin dejar de ser una asociación cercana al arzobispado de Quito. Dentro de esto estaba la caridad con los niños pobres y el objetivo de dotarles de lo necesario y enseñarles un oficio. Esto se vincula con el interés de defensa del catolicismo para evitar, mediante la organización e ilustración de los trabajadores, su aproximación al liberalismo. Para esto necesitaban recursos, y es ahí donde entraba la lógica interclasista respecto a los socios honorarios. Aunque años antes San Martín se había quejado del desprecio con el que se trataba a los obreros, los miembros del CCO veían en su asociación la solución católica para estos por medio del trabajo.



## FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

### FUENTES PRIMARIAS PUBLICADAS

#### Archivos

Archivo Nacional del Ecuador.  
Fondo *Especial*.

Archivo Arquidiocesano de Quito.  
*Gobierno Eclesiástico*.  
*Secretaría de Gobierno*.

#### Periódicos.

*El Artesano*, 1892.

*El Cotopaxi*, 1878.

*El Industrial*, 1892-1900.

*El Obrero*, 1894-1895.

*La Libertad Cristiana*, 1894.

*Acuerdos del Congreso Eucarístico Ecuatoriano*. Quito: Imprenta del Clero, 1886.

Cordero Crespo, Luis. *Discurso de Luis Cordero al Círculo Católico de Obreros de Pichincha*. Quito: Imprenta del Gobierno, 1894.

Directorio. *Obra del pan de cada día*. Quito: Tipografía de la Escuela de Artes y Oficios, 1894.

*Estatutos y Reglamento del Círculo Católico de Obreros*. Quito: Tipografía Salesiana, 1894.

González y Calisto, Pedro Rafael. "Carta Pastoral del Ilmo. Arzobispo de Quito contra el Radicalismo". *Boletín Eclesiástico* 2: 281-289.

Junta Promotora de Quito. *Invitación a todos los católicos ecuatorianos para el Congreso Eucarístico*. Quito: Imprenta del Clero, 1886.

León XIII. "Immortale Dei". *República del Sagrado Corazón de Jesús* 15 (1886): 460-507.

\_\_\_\_\_. *La cuestión obrera: Carta Encíclica de su Santidad el Papa León XIII, sobre el estado actual de los obreros*, 1891.

\_\_\_\_\_. "Rerum Novarum". *El Sagrado Corazón*, n.º 15 y 16 (1891): 242-269.

Pólit, Manuel María. "Romería al Quinche". *República del Sagrado Corazón de Jesús* 2, n.º 16 (1886): 453-458.

Proaño, Manuel. "Catecismo filosófico". *República del Sagrado Corazón de Jesús* 4, n.º 28 (1887): 5-10.

*Reglamento de la Sociedad de la Juventud Católica*. Quito: Imprenta del Clero, 1886.

### FUENTES SECUNDARIAS

Arrom, Silvia Marina. *Voluntarios por una causa. Género, fe y caridad en México desde la Reforma hasta la Revolución*. México: Ciesas, 2017.

Aspe, María Luisa. *La formación social y política de los católicos mexicanos: la Acción Católica Mexicana y la Unión Nacional de Estudiantes Católicos, 1929-1958*. México: Universidad Iberoamericana, 2008.

Bautista, Adriana. *Las disyuntivas del Estado y de la Iglesia en la consolidación del orden liberal*. Michoacán: COLMEX, 2012.

- Borja, Galaxis. “‘Sois libres, sois iguales, sois hermanos’ Sociedades democráticas en Quito de mediados del siglo XIX”. *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas-Anuario de Historia de América Latina*, n.º 53 (2016): 185-210.
- Buriano, Ana. “El ‘espíritu nacional’ del Ecuador católico: política y religión”. *Procesos: revista ecuatoriana de historia*, n.º 40 (2014): 63-89.
- \_\_\_\_\_. *Panorámica de la prensa en el Ecuador garciano. Construcción y cuestionamiento de una legitimidad política, 1860-1875*. México: Instituto Mora, 2018.
- \_\_\_\_\_. “Tres momentos del discurso conservador ecuatoriano, 1860-1875”. *Procesos: revista ecuatoriana de historia*, n.º 21 (2004): 115-145.
- Cárdenas, Elisa. “El fin de una era: Pío IX y el Syllabus”. *Historia Mexicana* 65, n.º 2 (2015): 719-746.
- \_\_\_\_\_. *Roma: el descubrimiento de América*. México: COLMEX, 2018.
- Ceballos, Manuel. *El catolicismo social: un tercero en discordia*. México: COLMEX, 1991.
- \_\_\_\_\_. *Política, trabajo y religión: la alternativa católica en el mundo y la Iglesia de Rerum Novarum, 1822-1931*. México: Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana, 1990.
- Clark, Christopher, y Wolfram Kaiser. “Introduction”. En *Culture wars. Secular-Catholic Conflict in Nineteenth-Century Europe*, editado por Christopher Clark y Wolfram Kaiser, 1-10. New York: Cambridge University Press, 2003.
- Coronel, Valeria. “El discurso civilizatorio y el lugar del trabajo en la nación poscolonial”. En *Celebraciones centenarias y negociaciones por la nación ecuatoriana*, editado por Valeria Coronel y Mercedes Prieto, 155-208. Quito: FLACSO Ecuador, 2010.
- \_\_\_\_\_. “El liberalismo y el pueblo”. En *El tiempo de Alfaro*, editado por Rafael Barriga, 41-70. Quito: Odysea, 2009.
- Cubas, Ricardo. “La Rerum Novarum y su influencia en el catolicismo social peruano: la experiencia de los Círculos de Obreros Católicos (1891-1931)”. *Revista de Historia y Geografía*, n.º 36 (2017): 21-43.
- \_\_\_\_\_. *The Politics of Religion and the Rise of Social Catholicism in Peru (1884-1935): Faith, Workers and Race Before Liberation Theology*. Leiden: Brill, 2017.
- Díaz, Gabriela. “El catolicismo social en la arquidiócesis de Morelia, Michoacán (1897-1913)”. *Tzintzun. Revista de estudios históricos*, n.º 38 (2003): 97-134.
- Di Stefano, Roberto, y Loris Zanatta. “¿De qué hablamos cuando decimos ‘Iglesia’? Reflexiones sobre el uso historiográfico de un término polisémico”. *Ariadna histórica. Lenguajes, conceptos, metáforas*, n.º 1 (2012): 197-220.
- \_\_\_\_\_. *Historia de la Iglesia Argentina: desde la conquista hasta fines del siglo XX*. Buenos Aires: Grijalbo Mondadori, 2000.
- \_\_\_\_\_. Hilda Sábato, Luis Alberto Moreno y José Luis Moreno. *De las Cofradías a las Organizaciones de la Sociedad Civil Historia de la Iniciativa Asociativa en Argentina 1776-1990*. Buenos Aires: Grupo de Análisis y Desarrollo Institucional y Social, 2002.
- Edwards, Lisa. “Messages Sent, Messages Received? The Papacy and the Latin American Church at the Turn of the Twentieth Century”. En *Local Church, Global Church*, editado por Stephen Andes y Julia Young, 3-20. Washington: Catholic University of America Press, 2016.



- Escontrilla Valdez, Hugo Armando. "El catolicismo social en la Iglesia mexicana". *Política y cultura*, n.º 31 (2009): 139-159.
- Espinosa, Carlos, y Cristóbal Aljovín. "Conceptos clave del conservadurismo en Ecuador, 1875-1900". *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 42, n.º 1 (2015): 179-212.
- Goetschel, Ana María. "Las paradojas del liberalismo y las mujeres: coyuntura 1907-1909". En *Celebraciones centenarias y negociaciones por la nación ecuatoriana*, editado por Valeria Coronel y Mercedes Prieto, 209-240. Quito: FLACSO Ecuador, 2010.
- González, Pilar. "La 'sociabilidad' y la historia política". En *Conceptuar lo que se ve. François-Xavier Guerra, historiador. Homenaje*, editado por Erika Pani y Alicia Salmerón, 419-460. México: Instituto Mora, 2004.
- Grez, Sergio. *De la "regeneración del pueblo" a la huelga general: génesis y evolución histórica del movimiento popular en Chile, 1810-1890*. Santiago: Ril Editores, 2007.
- Guerrero, Andrés. "El proceso de identificación: sentido común ciudadano, ventriloquía y transcritura. Del tributo de indios a la administración de poblaciones en Ecuador, siglo XIX". En *Administración de poblaciones, ventriloquía y transcritura*, 161-230. Lima: FLACSO Ecuador / IEP, 2010.
- Herrera, Gioconda. "El congreso católico de mujeres en 1909 y la regeneración de la nación". En *Celebraciones centenarias y negociaciones por la nación ecuatoriana*, editado por Valeria Coronel y Mercedes Prieto, 241-264. Quito: FLACSO Ecuador, 2010.
- Ibarra, Hernán. "Los estudios sobre la historia de la clase trabajadora en el Ecuador". *Ecuador Debate* 72 (2007): 61-80.
- Illades, Carlos. *Estudios sobre el artesanado urbano del siglo XIX*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2001.
- \_\_\_\_\_. *Hacia la república del trabajo: la organización artesanal en la ciudad de México, 1853-1876*. México: COLMEX, 1996.
- Levi, James. "El artesanado de Quito y la estructura social". *Revista Ciencias Sociales* 4 (1982): 23-44.
- Lida, Clara E. "¿Qué son las clases populares? Los modelos europeos frente al caso español en el siglo XIX". *Historia Social*, n.º 27 (1997): 3-21.
- Lida, Miranda. "Círculos Católicos de Obreros, nación, masculinidad y catolicismo de masas en Buenos Aires (1892-1930)". *Anuario de la Escuela de Historia*, n.º 26 (2006): 21-48.
- \_\_\_\_\_. *Historia del Catolicismo en la Argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2015.
- \_\_\_\_\_. "La Caja de Pandora del catolicismo social: una historia inacabada". *Archivos del Movimiento obrero y de la izquierda* 13 (2018): 13-31.
- Loaiza Cano, Gilberto. *Sociabilidad, religión y política en la definición de la nación: Colombia, 1820-1886*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2011.
- López Romero, Fernando. "Dios, patria y libertad": *artesanos quiteños y política. 1929-1933*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador / Corporación Editora Nacional, 2015.
- López Valarezo, Alejandro. "Los obreros católicos y el Código de Trabajo de 1938". Ponencia en el conversatorio *Pensar a los trabajadores en Ecuador desde la Historia (siglos XIX y XX)*. Pontificia Universidad Católica del Ecuador, PUCE, 2019.

- Luna, Milton. *Historia y conciencia popular. El artesanado en Quito, economía, organización y vida cotidiana, 1880-1930*. Quito: Corporación Editora Nacional, 1989.
- \_\_\_\_\_. "Orígenes del movimiento obrero. El Centro Obrero Católico 1906-1938". Tesis de licenciatura en Ciencias Históricas PUCE, 1984.
- Meyer, Jean. *De una revolución a otra: México en la historia*. México: COLMEX, 2013.
- Milk, Richard. *Movimiento obrero ecuatoriano: el desafío de la integración*. Quito: Abya-Yala, 1997.
- Montero, Feliciano. *El primer catolicismo social y la Rerum Novarum en España, 1889-1902*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1983.
- Moreno, José Alberto. *Devociones políticas: cultura católica y politización en la Arquidiócesis de México, 1880-1920*. México: COLMEX, 2013.
- Navas, José. *Evolución social del obrero en Guayaquil*. Guayaquil: Imprenta Guayaquil, 1920.
- Pérez, Trinidad. "Nace el arte moderno: espacios y definiciones en disputa (1895-1925)". En *Celebraciones centenarias y negociaciones por la nación ecuatoriana*, editado por Valeria Coronel y Mercedes Prieto, 23-75. Quito: FLACSO Ecuador, 2010.
- Quishpe, Marcelo. "Los salesianos y el impulso de la educación técnica en Quito". En *La presencia salesiana en Ecuador*, editado por Lola Vázquez, Juan Regalado, Blas Garzón, Víctor Torres y José Juncosa, 223-264. Quito: Abya-Yala, 2012.
- Reseña histórica de la Congregación de artesanos de San José de Quito*. Quito: Imprenta de Julio Sáenz, 1924.
- Robalino Dávila, Luis. *Los orígenes del Ecuador hoy. Borrero y Veintimilla*. T. 5. Vol. 1. Puebla: Editorial José M. Cajica, 1970.
- \_\_\_\_\_. *Orígenes del Ecuador de hoy: Alfaro y su primera época*. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1969.
- Robalino, Isabel. *El Centro Católico de Obreros*. Quito: Comisión Permanente de Conmemoraciones Cívicas, 2007.
- Rosas, Sergio. "El Círculo Católico de Puebla, 1887-1900". *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, n.º 43 (2012): 35-67.
- Stuven, Ana María. "El 'Primer Catolicismo Social' ante la cuestión social: un momento en el proceso de consolidación nacional". *Teología y vida* 49, n.º 3 (2008): 483-497.
- Teitelbaum, Vanesa. "El mutualismo en el mundo del trabajo (Tucumán, Argentina, 1877-1914)". *Varia Historia* 27, n.º 46 (2011): 665-688.
- Tobar Donoso, Julio. *Catolicismo social*. Quito: Editorial Ecuatoriana, 1936.
- Unos artesanos. *Círculo Católico de Obreros*. Quito: Imprenta La Novedad, 1894.
- Veloza, Sindy. *La política entre nubes de incienso: la participación política de las asociaciones católicas laicas bogotanas, 1863-1885*. Bogotá: Universidad del Rosario, 2014.
- Vidal, Gardenia. "Ciudadanía y asociacionismo: los Círculos de Obreros en la ciudad de Córdoba, 1897-1912". *Revista Escuela de Historia*, n.º 5 (2006): 25-58.
- Vizuet Marcillo, Luis Esteban. " 'El mismo amor, la misma fe, las mismas lágrimas': iniciativas eclesiales en Ecuador sobre el culto a la Virgen del Quinche en defensa de una República del Sagrado Corazón (1883-1889)". *Historia y Sociedad*, n.º 33 (2017): 279-312.